

Nueva falcata ibérica en Navarra

IÑIGO OLCOZ CALLEJA

INTRODUCCIÓN

El hallazgo casual de esta falcata se produjo, por un vecino de la localidad de Fitero, en el mes de agosto del año 2008; ésta me fue mostrada a mí, que intuyendo su importancia, la llevé a Amparo Castiella del Departamento de Arqueología de la Universidad de Navarra. Desde aquí, se creyó oportuno darla a conocer, pues se trata de la segunda espada de estas características, localizada en Navarra. La pieza ha sido entregada al Servicio de Arqueología y Bienes Muebles del Gobierno de Navarra y en la actualidad se encuentra en depósito en el Departamento de Arqueología de la Universidad de Navarra, como material docente.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA: LOCALIZACIÓN DEL HALLAZGO

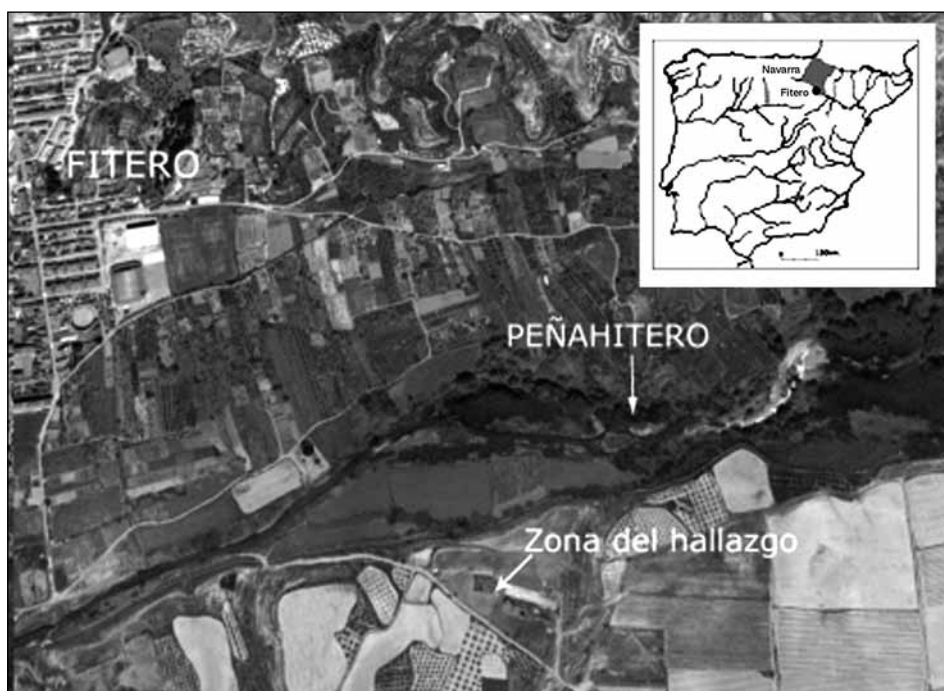


Figura 1. Situación del lugar donde apareció la falcata.

La localidad de Fitero se encuentra al sur de Navarra, rebasado el curso del Ebro, a orillas de su afluente el río Alhama, que la baña con sus aguas (fig. 1). Este término municipal es frontera con la Rioja, hecho que justifica su nombre, derivado de la palabra hito o mojón. En este término se excavó en los años 40 del siglo pasado un poblado de la Edad del Hierro localizado en una elevación conocida como Peña del Saco (Taracena, B. Vázquez de Parga, L., 1946 y Maluquer de Motes, J., 1956), sus ricos elementos de ajuar cerámico han sido estudiados repetidas veces, pues ofrecen una variada tipología de recipientes, que en algunos casos se reconstruyeron para ser exhibidos en las vitrina del Museo de Navarra. De este modo el nombre de Fitero queda vinculado a la arqueología protohistórica de Navarra. Hay que llegar a los inicios del siglo XXI para que nuevos descubrimientos vengan a demostrar que este lugar no fue el único en ocuparse durante la protohistoria sino que fue compartido con los habitantes de otros enclaves cercanos, desde los que se controlaba esta vía de acceso del Alhama: Sancho Abarca en la margen derecha (Armendáriz, R.; Mateo, R. y Nuín, J., 2002-03) y Peñahitero en la izquierda (Medrano, M., 2002).

Como hemos dicho, en fechas recientes tiene lugar el hallazgo de esta falcata, se recupera en un terreno llano, que en posición dominante se yergue en la margen derecha del río Alhama, enfrente de Peñahitero, un poco hacia el Oeste (fig. 1).

El cerro donde se encontró la falcata, está limitado en el flanco norte por el acantilado propio del río, si bien en esta zona aun quedan restos de un murete, que pudo ser levantado para evitar la erosión. El terreno está cultivado y en superficie se aprecian buen número de piedras junto a coloraciones variadas de tierra como podemos ver en la (fig. 2).



Figura 2. Zona donde se encontró la falcata.

Cuando el sembrado lo permite, pueden recogerse pequeños fragmentos cerámicos propios del Hierro final y de época romana, como los que podemos ver en la figura 3.

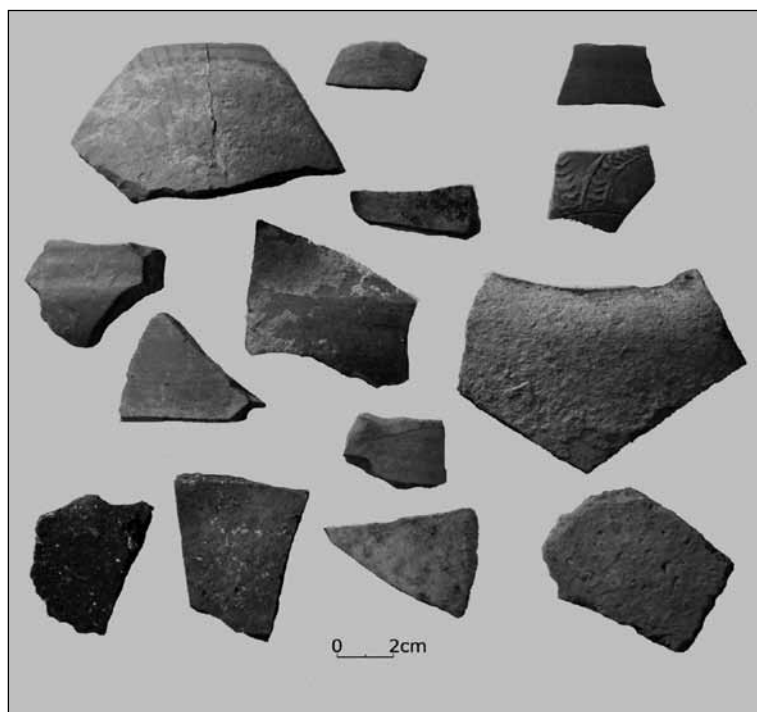


Figura 3. Materiales cerámicos del lugar donde se recupera la falcata.

En este lote de fragmentos, podemos destacar varios correspondientes al Hierro final, como el que reproducimos en la figura 4.

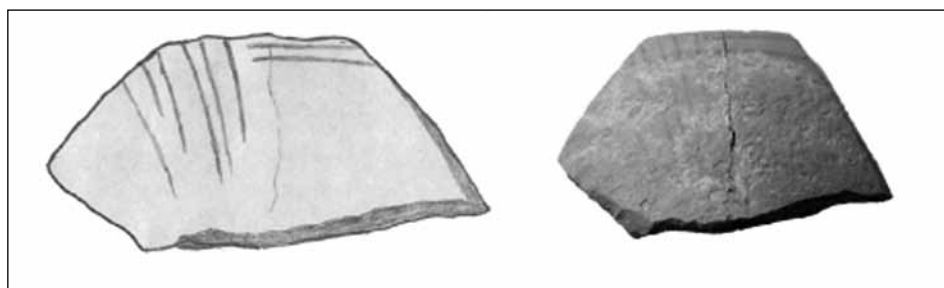


Figura 4. Material cerámico del Hierro Final.

Además, destacan por su número los fragmentos de época romana, tanto los de *Terra Sigillata* como de la variedad común romana.

El material analizado nos permite considerar que este lugar tuvo una larga perduración en el tiempo: desde la época del Hierro final hasta el devenir del Imperio romano.

DESCRIPCIÓN DE LA PIEZA

La falcata llegó a nuestras manos partida en dos, aunque sabemos que había sido recuperada doblada. Su estado de conservación es muy bueno, las alteraciones podemos calificarlas de mínimas, si bien es verdad que la corrosión impide contemplar en totalidad las profundas estrías o acanaladuras que tuvo la hoja, solo se conserva una pequeña parte, estas estrías hacían que la hoja fuera más ligera, a la vez que constituyen un sencillo motivo decorativo. Como podemos ver en la figura 5, la parte conservada mide 54 cm con un grosor en la hoja de 3 a 1,5mm y un peso total de 398,4 gr. Faltan las cachas de la empuñadura, lo conservado corresponde a la lengüeta que es el alma de metal de la empuñadura que se completaba con unas cachas de material diverso. Este hecho nos impide conocer el diseño que tuvo, circunstancia que define el tipo, sabemos que estas representan la cabeza de un caballo o de ave rapaz.

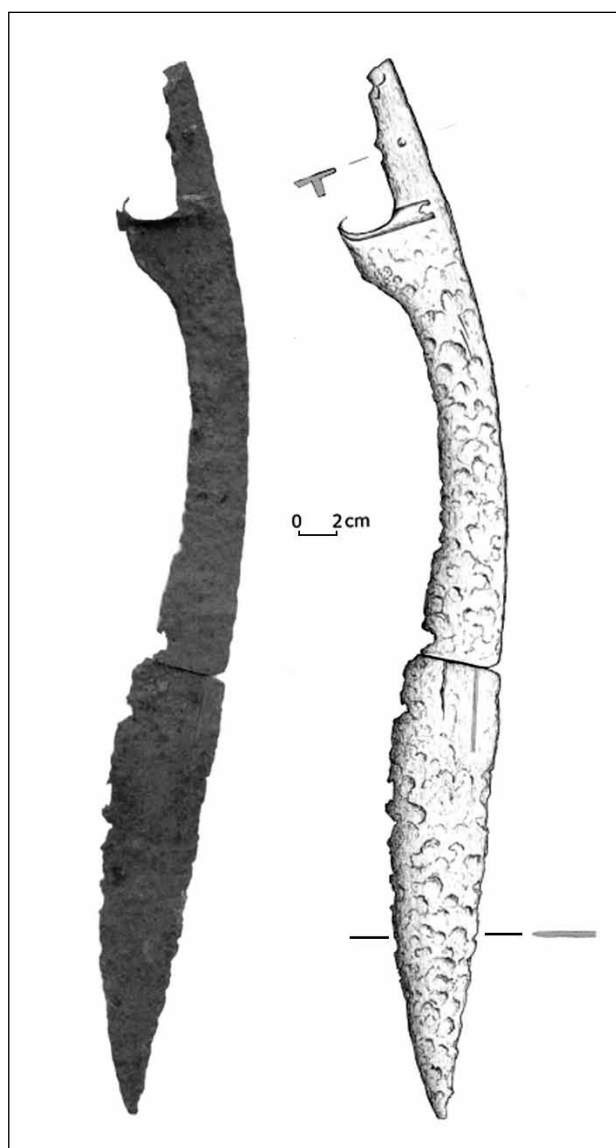


Figura 5. Falcata ibérica localizada en Fitero.

VALORACIÓN

La primera falcata en tierras navarras se recupera como parte del ajuar de la Estructura Funeraria 11 de la necrópolis de El Castillo (Castejón). Se trata de una sepultura calificada como principesca, y aunque no está analizada de manera individual, podemos comprobarlo por las referencias de la misma y de las piezas. La estructura corresponde al tipo de anillo exterior de adobes con cuatro o cinco hiladas colocadas a sogá y tizón (Faro, A.; Cañada, F. y Unzu, M., 2002-03,74), semejante a otras de El Castejón de Arguedas. Que su contenido era muy importante lo demuestran las piezas encontradas pues constaba: de un bocado de caballo, en varias partes; una punta de lanza de gran tamaño y un regatón; pieza de carro; morillo; placas decoradas; y varias vasijas cerámicas (Faro, A., 2002-03). La falcata en sí está incompleta, le falta la empuñadura, pero con seguridad podemos decir que forma parte del ajuar de una sepultura de un campo de urnas con una cronología correspondiente al momento de los Campos de Urnas y la llegada de la cultura ibérica. La pieza es un testimonio claro de la relación comercial con el mundo ibérico.

La falcata de Fitero no se recupera en su contexto original pero al menos sabemos dónde, y este hecho es de gran importancia, porque el dónde nos indica que se trata, con toda probabilidad, de un lugar de enterramiento, y un lugar de enterramiento tiene cerca el de habitación y, en este caso, el lugar de habitación parece que no cabe duda, que era el de Peñahitero situado a 200 metros en línea recta de la zona de hallazgo, que está situado casi en frente de este yacimiento justo en el otro lado del cauce del río Alhama. La prospección del lugar nos aporta datos concretos aportados con anterioridad de que este es la situación de la necrópolis del yacimiento celtibérico de Peñahitero.

BIBLIOGRAFÍA

- ARMENDARIZ, R. M.^a; MATEO, M.^a R. y NUIN, J. (2002-03): "Intervención arqueológica en Sancho Abarca (Fitero), 2001", *Trabajos de Arqueología Navarra*, 16, 79-106, Pamplona.
- FARO, A.; CAÑADA, F.; UNZU, M. (2002-03): "Necrópolis de El Castillo (Castejón, Navarra)", *Trabajos de Arqueología Navarra*, 16, 74, Pamplona.
- FARO, A. (2002-03): *Castejón, cuatro milenios de historia*.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1956): "Notas estratigráficas del poblado celtibérico de Fitero (Navarra)", *Excavaciones en Navarra II*, Pamplona.
- MEDRANO, M. M.^a (2002): "El patrimonio histórico de Fitero: la antigüedad", *Revista Fitero*, nº 20.
- TARACENA, B.; VÁZQUEZ DE PARGA, L. (1947): "Exploración en el poblado celtibérico de Fitero", *Excavaciones en Navarra I (Pamplona 1942-46)*, pp. 77-95, Pamplona.

RESUMEN

Nueva falcata ibérica en Navarra

Damos a conocer, en esta breve nota el hallazgo de una falcata ibérica localizada en el término de Fitero.

Palabras clave: falcata; Fitero; necrópolis; Peñahitero; ibéricos.

ABSTRACT

New falchion iberian in Fitero

We give out this brief note to the discovery of a Iberian falcata located within Fitero.

Keywords: falcata sword; Fitero; necropolis; Peñahitero; Iberian.

